

Concepciones sobre la sexualidad en estudiantes de instituciones educativas distritales con proyectos de educación sexual en Barranquilla, Colombia

Sexuality conceptions in students of public schools with sexuality education projects in Barranquilla, Colombia

Recibido: Noviembre 7 de 2013– Aceptado: Febrero 19 de 2014

Rodrigo Mario Campis Carrillo*
Universidad del Atlántico, Colombia

Para citar este artículo / To reference this article:

Campis, R. (2014). Concepciones sobre la sexualidad en estudiantes de instituciones educativas distritales con proyectos de educación sexual en bBarranquilla, Colombia. *Cultura, Educación, Sociedad - CES*, 5(1), 27-44.

Resumen.

El tema de la sexualidad en relación con la educación ha sido profusamente trabajado, no solo en el contexto regional y nacional, sino en el mundo entero. Quizás ello se deba a que, por la forma como la vivimos, la identificamos muchas veces como uno de los rasgos más distintivos de nuestra especie. No obstante, el abordaje desde una perspectiva más compleja y más certera de la educación sexual se ha visto dificultado por la diversidad disciplinar y teórica desde las cuales se entiende la sexualidad y los temas con ella relacionados (como, por ejemplo, la adolescencia, en tanto grupo objetivo primordial de los proyectos y programas), o la tendencia a reducir la sexualidad al coito y a la genitalidad o a un conjunto de informaciones estereotipadas, entre otras razones.

Palabras Clave:

Sexualidad, Educación, Subjetividad.

Abstract.

The topic of sexuality in relation to education has been extensively worked not only in the regional and national context, but in the world. Perhaps this is so, because the way we live it, and often identified it as one of the most distinctive features of our species. However, the approach from a more complex and more accurate perspective of sexual education has been hampered by the theoretical and discipline diversity from which sexuality and issues related to it have been understood (eg, adolescence, usually understood as primary objective of both projects and programs), or the tendency to reduce sexuality to intercourse or set of stereotypical information, among other reasons.

Keywords:

Sexuality, Education, Subjectivity.

* Psicólogo. Universidad del Atlántico. Maestrante en Educación la Universidad del Atlántico. Correspondencia: rmcampis@hotmail.com

Introducción

El abanico de posibilidades de interpretación de prácticas, preferencias, actitudes e identidades sexuales (entre muchas otras categorías de las que pudiese hablarse), se hace particularmente amplio en nuestra época, por la gama de acepciones y consideraciones que otra habrían sido imposibles. De esto se desprende que al abordar el tema de la sexualidad se deba tener en cuenta los contextos en los que se desenvuelven los individuos porque, finalmente, estos legitiman o no las formas en las que ella misma se materializa.

Consecuentemente, el presente artículo se desprende de una investigación que tuvo en cuenta la necesidad de circunscribirse a los hallazgos en un contexto particular, a saber, los Institutos Educativos Distritales Simón Bolívar, Jorge Robledo Ortiz, Denis Herrera de Villa y Salvador Suárez Suárez de la ciudad de Barranquilla. Al reducir el contexto, se reduce también la variación de las concepciones acerca de este objeto de estudio. Es necesario indicar además que el mismo no apuntó a la realización de juicios de valor acerca de las prácticas sexuales de la población – objetivo en sí mismas por parte del investigador.

Bajo las consideraciones anteriores emerge entonces el interrogante acerca de la concepción de la sexualidad que construyen los estudiantes tras participar en los proyectos de educación sexual en los Institutos Educativos Distritales identificados en el párrafo anterior. Si bien no se pretende que los resultados de esta investigación puedan ser extendidos a todo contexto, por lo menos se puede esperar que el ejercicio empezará a ofrecer un marco de reflexión más só-

lido desde el cual pensar en el papel que han de jugar los proyectos de educación para responder ante el sujeto y la sociedad con respecto al conflicto del niño y del adolescente frente a la vida y a la sexualidad.

El rastreo de trabajos en el área particular de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía se topa de entrada con una paradoja que funciona bastante bien para demostrar la necesidad de una nueva visión al respecto: Por un lado, el rastreo de los antecedentes del problema demuestran fácilmente que existe una desmesurada cantidad de información en las tres últimas décadas producto de investigaciones locales, regionales, nacionales e internacionales; pero, más allá de eso, las cifras oficiales demuestran también que, no obstante la recurrencia del tema como objeto de investigación, las propuestas de intervención así como las políticas que se han generado a partir de estas mismas investigaciones no alcanzan a resolver el problema de la prevención – vale decir también, de la educación – tal como puede comprobarse con las estadísticas de embarazos precoces y enfermedades de transmisión sexual entre los jóvenes del país.

La tendencia al aumento de los casos reportados de abuso sexual, embarazos precoces, abortos y demás problemáticas relacionadas con los Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR), indican inequívocamente que algo está fallando en estos programas y proyectos. En este mismo sentido, resulta también altamente significativo que las estadísticas a las que se aluden en el presente trabajo daten del año 2006; la razón es que no hay datos oficiales más actualizados y, aún si los hubiere, es lícito pensar que

el desfase con respecto a los datos reales pudiere ser alto.

El 24 septiembre 2012 el espectador publica estadísticas alarmantes sobre los embarazos precoces en Colombia:

Las cifras de embarazos en adolescentes advierten que una de cada cinco mujeres en edades entre 15 y 19 años está embarazada. Es decir, un 19.5% de la población en ese rango está o estuvo embarazada. En las adolescentes más pobres esta tasa alcanza el 30%, y en las adolescentes con mejores condiciones económicas, el 7%. El 20% del total de adolescentes manifiesta tener necesidades insatisfechas en anticoncepción. En el tema académico, las estadísticas indican que el 50% de los casos de deserción escolar de adolescentes mujeres tuvieron como causa principal el embarazo. (Diario El Espectador, Setiembre 24 de 2012).

Incluso, es usual la convergencia de las opiniones de expertos en el tema y de los resultados de investigación realizadas en el área con la mirada del estado frente al problema, en el punto de insistir en la necesidad de atender desde el estado la problemática actual de la SSR en la nación. De acuerdo con lo planteado oficialmente por la Dirección General de Salud Pública del Ministerio de Protección Social

En Colombia, la situación de SSR muestra que es inaplazable la implementación de una **política integral** que logre modificar indicadores que siguen siendo muy preocupantes. Los factores de vulnerabilidad más frecuentemente asociados a condiciones precarias de SSR son el bajo nivel de escolaridad, la situación de pobreza, la ubicación en zonas rurales o urba-

nas marginales, la situación de desplazamiento, la residencia en zonas de conflicto, las limitaciones de la cobertura del Sistema General de Seguridad Social y Salud (SGSSS), los comportamientos de riesgo y el inicio temprano de relaciones sexuales. (Ministerio de Protección Social, 2003, p. 12).

En este punto resulta llamativo señalar que el factor de vulnerabilidad referente al bajo nivel de escolaridad resulta incongruente con el incremento del índice de cobertura en educación que se maneja actualmente, según datos oficiales del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2012) que pueden ser consultados en el enlace relacionado al pie de la página.¹

Además de estos factores, existen estereotipos y valores culturales sobre la sexualidad, la reproducción y, en general, sobre las relaciones afectivas, que condicionan actitudes y comportamientos que no siempre favorecen la salud y el desarrollo autónomo de proyectos de vida significativos para cada persona en su contexto específico. Para modificar estas ideas asociadas a la sexualidad y la reproducción, la sola divulgación de información ha demostrado ser insuficiente.

En el mismo sentido, es evidente que en la actualidad se observa una constante exacerbación de la sexualidad en los niños en edades cada vez más tempranas, aún antes de que sus cuerpos estén medianamente preparados para los requerimientos del sexo; peor aún, cuando ni siquiera la curiosidad por estos aspectos de la vida se ha producido como naturalmente se produce eventualmente.

¹ Fuente electrónica: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-310052_archivo_pdf_30_julio_p1.pdf

Teniendo en cuenta la capacidad de un joven de auto regular su conducta para esperar por una gratificación y después de todas las *indicaciones pertinentes* acerca de cómo vivir el sexo, resulta muy difícil esperar una reducción significativa del problema.

En esta misma línea de pensamiento, una respuesta lapidaria se encontraría en la siguiente cita:

... Es decir, mientras más se ha inyectado conocimiento sobre los hechos, más se ha encabritado lo real del goce, pero también lo real de las intervenciones dirigidas a los efectos en forclusión de la pregunta por la causa. Algunos hechos pueden ser considerados a partir del incremento casi geométrico de las cifras de los embarazos, abortos y mortalidad perinatal en las adolescentes a partir de 1994; paradójicamente, consecuente con la instauración del proyecto de educación sexual obligatoria en 1993. El último reporte de Profamilia a enero de 2005 es que en Colombia se reportaron 1'385.000 embarazos adolescentes en el año 2004, de los cuales 385.000 no concluyeron, es decir, pasan a engrosar las cifras del aborto, sea natural o inducido. (Mesa, 2006, p. 42)

A pesar de lo catastrófico que pueda parecer, resulta aún peor si se tiene en cuenta que esto último aparece solo como ejemplo de unas de las tantas vertientes en las que desemboca el problema de fondo.

Por ello, analizar las concepciones sobre la sexualidad que construyen los estudiantes de la muestra tras participar en los proyectos institucionales de educación a la luz de lo propuesto en los respectivos proyectos de educación para la

sexualidad y lo consignado en las disposiciones legales en las que se enmarcan los mismos, resulta siendo un ejercicio vital.

En ese mismo orden de ideas, la primera referencia remite a la propuesta del gobierno de la cual se subraya que el programa aborda el asunto desde los derechos humanos, la ciudadanía y el cambio cultural, y concibe a las mujeres, las niñas y las jóvenes como actoras sociales protagonistas de sus procesos. La educación, siguiendo los lineamientos del gobierno, se concibe como una aproximación pedagógica que promueve la construcción de conocimiento con sentido, es decir, que adquiere significación a partir de una razón de ser, una utilidad práctica en la vida y una finalidad evidente para el educando. Además de no olvidar la necesidad de disponer de una serie de conocimientos básicos en la memoria, esta aproximación da prioridad a la utilización de los mismos en las múltiples oportunidades que brinda la vida cotidiana, así como su relación con problemáticas más cercanas al estudiante y de mayor actualidad.

Según Carlos Vasco (2006) esto implica:

... un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones cognitivas, metacognitivas, socioafectivas, comunicativas y psicomotoras apropiadamente relacionadas entre sí, para facilitar el desempeño flexible, eficaz y con sentido de una actividad o de cierto tipo de tareas en contextos relativamente nuevos y retadores. (Vasco, 2006, p. 49)

El principio de ciudadanía contempla, por otro lado, contempla:

Una condición desde la cual las personas participan en la definición de su destino como individuos y como sociedad. Así, la ciudadanía se asume y se ejerce. Se asume cuando la persona se reconoce como integrante de un ordenamiento social y parte de las instituciones propias de ese ordenamiento, mediante la comprensión de los valores, las costumbres, las tradiciones, las normas, las formas de interacción y comunicación del contexto (familia, localidad, sociedad) en que habita. Se ejerce al participar en la construcción, la transformación y el mejoramiento de tales contextos. (MEN, 2008, online).²

Finalmente, la concepción de sexualidad parte de los siguientes principios:

La sexualidad es una parte integral de la personalidad de cada ser humano. Su total desarrollo depende de la satisfacción de necesidades básicas humanas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. La sexualidad es construida a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales. El total desarrollo de la sexualidad es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social. Los derechos sexuales son derechos humanos universales, basados en la inherente dignidad, libertad e igualdad de todos los seres humanos. Así como la salud es un derecho humano básico, así lo debe ser la salud sexual. (Asociación Mundial para la Sexualidad. (1999, online)

Se puede afirmar por tanto que la sexualidad es una construcción social simbólica, hecha a partir de la realidad de

las personas: seres sexuados en una sociedad determinada.

En este mismo sentido se pronuncia Eusebio Rubio (1994) de la siguiente manera:

Consideramos la sexualidad como la vivencia subjetiva, dentro de un contexto sociocultural concreto, del cuerpo sexuado. Es parte integral del desarrollo. Se articula a través del potencial reproductivo de los seres humanos, de las relaciones afectivas y la capacidad erótica, enmarcada siempre dentro de las relaciones de género. Rubio, E. (1994, p. 21).

Conceptos teóricos para re-pensar el tema de la sexualidad:

El tema de la educación no aparece con total claridad en la teoría Freudiana. Para Freud, el psicoanálisis y su técnica son de lo individual y sobre la presencia de unos síntomas neuróticos organizados. Aun así, se pueden ubicar en los textos apartes que nos muestran un Freud preocupado por la profilaxis de la neurosis. Es así como escribe en el manuscrito B La etiología de las Neurosis. "...De lo antedicho resulta la total posibilidad de prevenir las neurosis, así como su total incurabilidad. La tarea del médico se desplaza por entero a la profilaxis" (Freud, 1897, p. 84).

Freud señala como para una neurosis ya instalada la labor de prevención está dirigida a que esta no aumente en sus síntomas. Para esto la labor del terapeuta es parte esencial del proceso. En sus *Tres Ensayos para una Teoría Sexual*, (Freud, 1905), señala medidas para la "prevención de la homosexua-

² Fuente Electrónica: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-173877.html>

lidad” y muestra como la presencia de los padres es un elemento de educación claro para que el sujeto no presente en su vida alteraciones en la elección de objeto. Una lectura actual no implicaría asumir la homosexualidad como se hacía en los tiempos de Freud, pero sugiere una cierta visión de intervención tanto clínica como educativa para el asunto de lo sexual.

En su artículo enviado a Einstein titulado *El Porqué de la Guerra*, (Freud, 1932), se pregunta sobre la posibilidad de tomar medidas preventivas frente a la violencia humana y, en una posición poco esperanzadora, descubre el impase de la pulsión de muerte. Es bajo la vía del trabajo sobre la angustia y el trauma en el que en la obra de Freud encontramos elementos que nos hacen pensar sobre la posibilidad de la *prevención*. En el concepto de angustia, se entiende esta como una señal que anuncia un peligro; es como una alarma que señala un peligro para el psiquismo. Es en este espacio en el que el sujeto puede tomar consciencia de lo que lo altera y así generar medidas preventivas, es decir, que una importante vía preventiva es hacer consciente lo inconsciente, o, en otras palabras, colocar palabras sobre el posible conflicto para así extinguirlo.

Así mismo, con referencia a la educación, se puede tomar como referencia la teoría freudiana del trauma. En ella el autor señala cómo, cuando los niños son descuidados de sus atenciones por parte de los padres, pueden ser maltratados o abusados por otros adultos que, incluso, pueden ser familiares o cercanos al niño. Es en este aspecto que Freud indica la importancia de la supervisión de los cuidadores como una medida preventiva.

Cuando su teoría pasa del trauma real del niño a la fantasía, Freud recalca cómo lo que los padres colocan sobre el niño (en tanto actos y palabras) es en gran medida básico para que el infante organice su novela familiar. De esto dependerá la patología o una vida medianamente sana. Es así como en Freud encontramos un nuevo señalamiento desde la educación: el no descuidar la importancia de las experiencias infantiles en la constitución psíquica de un sujeto

Para Freud no queda por fuera el tema de la educación en un prefacio para un libro *de* Oskar Pfister. En él propone:

“La educación y la terapia guardan cierta relación recíproca. La educación procura que determinadas disposiciones y tendencias del niño no se conviertan en algo que pueda resultar pernicioso para el individuo o para la sociedad. La terapia entra en acción cuando esas disposiciones ya han desembocado en los síntomas mórbidos; pues la otra solución posible: la de que las disposiciones estériles del niño no conduzcan a las formaciones sustitutivas de los síntomas, sino a perversiones directas del carácter, es casi inaccesible al tratamiento y por lo general también se sustrae al influjo del pedagogo” (Freud, 1913, online).³

En este mismo sentido, Cecilia Moise (1999) en su trabajo *Prevención y Psicoanálisis*, no considera posible prevenir la aparición de una enfermedad o síntoma, pero sí sostiene que sean previsibles las consecuencias que una situación específica pueda generar en determinado psi-

³ Prefacio para un libro de Oskar Pfister – 1913. Fuente Electrónica: <https://planetafreud.wordpress.com/2009/08/22/080-prefacio-para-un-libro-de-oskar-pfister-1913/>

quismo. El mismo principio podría ser aplicado a la educación.

En esta línea se puede ubicar como este interés no solo se ha centrado en el nivel terapéutico sino que ha salido de los consultorios proponiendo nuevos retos al clínico desde las acciones formativas- educativas en el ambiente escolar, familiar e incluso comunitario. Ana Freud, siguiendo muy de cerca el trabajo de su padre, se embarca en el proyecto de una posible psico – educación. Su estudio en relación a la adecuación del yo, su difícil función de mediador tanto interno como externo, lleva a esta autora a resaltar la importancia que representa los factores ambientales para la constitución psíquica. Se indica de esta forma cómo las figuras parentales (en tanto estas ofrecen al niño un soporte y medios para la reaccionarse con el entorno) son esenciales para que desarrolle en su “yo” medios que le propicien un desarrollo saludable. Esta labor de educación empieza a encontrar en Ana Freud este lugar de lo imposible ya señalado por su padre. Una de las cosas más importantes que señala es que se está buscando un puente entre la intervención, la educación y la prevención con las mismas personas que contribuyen a la enfermedad del niño.

Es de esta forma que la labor psico – educativa debe incluir un trabajo sobre la ampliación de la consciencia del “yo” de niño para vérselas con lo conflictivo a nivel interno y con la realidad. Pero también se debe realizar un trabajo con los padres que les permita a estos reconocer en el niño sus diferentes momentos evolutivos y de esta forma contar con ellos como elementos importantes para la prevención, o si se prefiere, para la educación.

En el campo de la teoría Psicodinámica, utilizada como herramienta para la educación, es de señalar el trabajo de Donald Winnicott (1989, [1957]), quien por su formación como pediatra resalta la importancia vincular padres que cuenten con conocimientos en la teoría Psicodinámica que les permitieran educar desde su lugar en los posibles conflictos y/o crisis que presentaran el niño, como de ser guías de la salud general del infante. En la obra de este autor es claro el interés por dar a conocer el psicoanálisis y sus principios sobre lo infantil a los padres y educadores del niño, como una forma de prevenir tanto en la infancia como en la vida adulta.

Otro autor que es importante resaltar en tanto ha logrado avanzar sobre el trabajo de educación desde la teoría Psicodinámica es Françoise Dolto (1979), quien trabajó en Francia en una institución llamada *La Casa Verde* con niños pequeños y sus padres. Uno de los puntos esenciales de su trabajo es permitir al niño, cuyos padres trabajan, contar en este espacio con herramientas simbólicas, es decir con palabras que le permitan comprender la separación y de esta forma prevenir traumatismos futuros. Desde el lugar de los padres, la experiencia de *La Casa Verde* señala como se pueden generar intervenciones en estos para que logren dar cuenta de la importancia de no colocar sus propios traumatismos y experiencias dolorosas (vale para el caso de la educación para la sexualidad) en los niños y, de esta forma, prevenir futuras complicaciones.

El trabajo de estos autores se convierte en camino para otros que, bajo los principios Psicodinámicos, están convencidos de que los muchos factores de la experiencia que activan o facilitan el

desarrollo de la enfermedad mental, especialmente la negligencia, el abuso físico y sexual, y una crianza traumática, pueden ser atenuados y/o modificados (Parens, 1993). Aquí, las intervenciones no se limitan a la acción terapéutica individual, sino que propenden por el desarrollo de estrategias de intervención temprana en grupos grandes de niños que por alguna razón ya presentan riesgos de falta de adaptación seria y salud mental deficiente.

El Lugar de lo Biológico y lo Psíquico en los Proyectos de Educación

Los buenos intentos desde la señalización a los padres de estrategias y medios para la educación se encuentran muchas veces con el muro de la biología y las predisposiciones genéticas, es decir, con la asunción de las disposiciones biológicas como determinante único de la formación de la personalidad, negando incluso que las experiencias tempranas juegan un papel importante en esta formación (Bridger, 1989).

Los señalamientos freudianos, en tanto una articulación entre el psiquismo y lo biológico, se presentan como una buena opción para el abordaje del problema propuesto. Dicha articulación se encuentra en forma clara en el concepto de *Pulsión*, "... como el límite entre lo somático y lo Psíquico" (Freud 1914). Con el avance y consolidación de la teoría dinámica se generan cada vez modelos más integrados que articulan el avance evolutivo y sus perturbaciones bajo el intrincado psiquismo-cuerpo. Incluso, desde otras perspectivas todavía biologicistas como la de Parens (1993), se propone que el desarrollo de la salud mental y la adaptación son co-determinados e influidos

por ambos, las disposiciones innatas y la experiencia.

Método

Este trabajo incluye varios factores en su intención: el deseo de entender el contexto y los efectos de las intervenciones humanas, la subjetividad, las formas de lazo social y sus implicaciones en la contemporaneidad (proyectos y proyectos de educación para la sexualidad) y la interpretación desde un marco teórico fundamentado por el investigador. En consecuencia, la perspectiva epistemológica del autor, para abordar y entender su objeto de estudio, fue asumida desde el enfoque cualitativo, acercándose siempre a las interpretaciones que sobre el fenómeno en estudio tienen sus actores.

En el caso de la metodología cualitativa se parte del concepto que sobre esta tiene Miguel Martínez Migueles.

"La metodología cualitativa rechaza la pretensión, frecuentemente irracional, de cuantificar toda realidad y destaca, en cambio, la importancia del contexto, la función y el significado de los actos humanos. Este enfoque no reduce la explicación del comportamiento del hombre a la visión positivista de considerar los hechos sociales como cosas, sino que valora la importancia de la realidad tal y como es vivida, por éste." (Martínez Migueles, 1999, p. 75)

En esta investigación se tomó un objeto de estudio que alcanza el impacto de fenómeno social. Esto determina que su abordaje no se puede realizar con un paradigma explicativo en razón de lo complejo del manejo de los factores que se entrecruzan de manera inextricable,

a saber, lo **subjetivo** con lo **social**. En cuanto el método se optó por el etnográfico, ya que permite conocer un grupo institucional como la escuela, o en este caso el ambiente escolar centrado en los grados 9º, 10º y 11º, que forman un todo que exige una visión global, donde los conceptos de los entornos que se estudian alcanzan significados individuales: los criterios, pautas, modos de vida y sanciones son muy propias del grupo como tal, razón por la cual, todas sus expresiones han de ser analizadas en toda su dimensión, ya que cada situación tiene relación con otras generando un nuevo significado.

Cuando una entidad es una composición o agregado de elementos, puede ser, en general, estudiada adecuadamente bajo la guía de los parámetros de la ciencia cuantitativa tradicional, en la que la matemática y las técnicas probabilísticas juegan el papel principal; cuando, en cambio, una realidad no es una yuxtaposición de elementos, sino que sus “partes constituyentes” forman una totalidad organizada con fuerte interacción entre sí, es decir, constituyen un sistema, su estudio y comprensión requiere la captación de esa estructura dinámica interna que la caracteriza y, para ello, requiere una metodología cualitativo-estructural. (Martínez, 1999, p. 77)

En este enfoque, el investigador no clasifica las personas o el contexto como variables; en oposición a ello, son considerados como un complejo de lazos hechos, acciones e interacciones que implican la noción de sujeto. Esto permite el encuentro de hallazgos a los que son imposibles acceder por medio de procedimientos estadísticos o cualquier otro medio de cuantificación.

El trabajo estuvo orientado a desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de la información recolectada y de poder elaborar conceptos. La teoría se va desarrollando durante la investigación en curso, mediante la extrapolación entre los procesos de análisis, recolección y categorización de datos. Esta aproximación al problema de investigación se sustenta en las apreciaciones que se derivan de la denominada teoría fundada, entendida como:

... cualquier investigación que produce teoría en escenarios socializados no familiarizados con procedimientos estadísticos u otros medios de cualificación que, consideran a la realidad como objetivable, sino que, por el contrario, sencillamente requieren de una dosis de subjetividad del investigador para interpretar un fenómeno (Strauss & Corbin, 1998, p. 15).

El despliegue del trabajo partió de una revisión documental, para luego analizar la propuesta de los Institutos Educativos Distritales Simón Bolívar, Jorge Robledo Ortíz, Denis Herrera de Villa y Salvador Suárez Suárez de Barranquilla. Estas se abordaron de forma sistemática, a través de un protocolo en el cual se definieron los diferentes aspectos a evaluar. Se profundizó rigurosamente para analizar los datos de acuerdo a los objetivos de la investigación en términos de las posibilidades de educación en el campo de lo sexual, realizando una contrastación entre las características de la oferta de dichos proyectos para realizar su correspondiente análisis.

Se realizó en primera instancia un muestreo teórico leyendo repetidamente los datos ya registrados acerca de la

estructura de los programas y proyectos de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, en busca de categorías. A partir de los hallazgos se llevaron a cabo procedimientos de categorización sistemáticos. A medida que se analizaban las propuestas de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía, se identificaban los factores que se asocian al fenómeno, en este caso, las concepciones sobre la sexualidad que construyen los estudiantes de la muestra tras participar en los proyectos institucionales, a su vez, leídos a la luz de lo propuesto en los respectivos proyectos de educación para la sexualidad y lo consignado en las disposiciones legales en las que se enmarcan los mismos.

Posteriormente, se procedió a la identificación de las categorías. En detalle, una categoría es un incidente advertido en los registros de los grupos seleccionados. Por último se procedió con el análisis, con el que se trata de utilizar la menor cantidad de categorías, propiedades y conceptos para explicar con plausibilidad el fenómeno estudiado. La figura 1, ilustra la dinámica de las categorías emergentes.

Participantes

Población: Estudiantes de las instituciones educativas distritales de Barranquilla. Se trata en términos generales de jóvenes entre los 13 y los 18 años de edad, de estratos socio – económicos entre 1 y 3. También generalizadamente, se trata de jóvenes con núcleos familiares estables (presencia y cuidado de ambos padres) y extensos (incluyen abuelos y otros familiares). La población objeto es elegida dado que:

- Se trata de sujetos en plena pubertad, de manera que por su condición biológica está más predispuestos a optar por una vida sexualmente activa, por lo que la atención a este grupo etéreo se hace aún más perentoria.
- La etapa del desarrollo en la que se encuentran, implica que ya hay competencias desarrolladas para la construcción de nociones y conceptos.
- Se trata de jóvenes que han transitado por los programas y proyectos de educación para la sexualidad de las instituciones educativas respectivas.



Figura 1. *Categorías Emergentes.*

Fuente: Elaboración propia

Muestra:

Se eligieron 10 estudiantes de cada grado (de noveno, décimo y undécimo) de los Institutos Educativos Distritales Simón Bolívar, Jorge Robledo Ortiz, Denis Herrera de Villa y Salvador Suárez Suárez de la ciudad de Barranquilla.

Técnicas e Instrumentos

Las técnicas de recolección de datos implicaron, en principio, la revisión bibliográfica y documental. Esto incluyó la literatura disponible sobre el tema, la normatividad nacional (la histórica

y la vigente) sobre educación, particularmente lo atinente a la educación sexual y la revisión de los Proyectos Educativos Institucionales de los institutos educativos distritales relacionados en la investigación. Además de lo anterior, se realizaron grupos focales con los participantes cuyo contenido quedó registrado en audio y con sus respectivas transcripciones. Así mismo, de entre todos los participantes se escogieron grupos más pequeños (tres estudiantes de cada grado en cada instituto educativo) para el desarrollo de entrevistas estructuradas, cuyo contenido también quedó registrado en audio y con sus respectivas transcripciones.

Tabla 1.
Objetivos, Método, Técnicas e Instrumentos.

OBJETIVOS	MÉTODO	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
<p>GENERAL</p> <ul style="list-style-type: none"> • Analizar las concepciones sobre la sexualidad que construyen los estudiantes de la muestra tras participar en los proyectos institucionales de educación a la luz de lo propuesto en los respectivos proyectos de educación para la sexualidad y lo consignado en las disposiciones legales en las que se enmarcan los mismos. <p>ESPECÍFICOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar las concepciones sobre la sexualidad que construyen los estudiantes de la muestra tras participar en los proyectos institucionales de educación para la sexualidad. • Describir las características de las propuestas de los proyectos de educación para la sexualidad de las instituciones educativas distritales tomadas como muestra. • Contrastar las concepciones sobre la sexualidad que construyen los estudiantes de la muestra tras participar en los respectivos proyectos. 	<p>El Método Etnográfico: Permite conocer un grupo institucional como la escuela, o en este caso el aula escolar conformada por los grados 9º, 10º y 11º, que forman un todo que nos exige una visión global, donde los conceptos de los entornos que se estudian alcanzan significados individuales: los criterios, pautas, modos de vida y sanciones son muy propias del grupo como tal. Razón por la cual, todas sus expresiones han de ser analizadas en toda su dimensión, ya que cada situación tiene relación con otras generando un nuevo significado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conducta de Entrada • Grupos Focales • Entrevistas Estructuradas • Revisión Bibliográfica y Documental • Categorización 	<ul style="list-style-type: none"> • Ficha de Relación de Conducta de Entrada • Debate sobre temáticas delimitadas • Entrevista a Profundidad Semi Estructurada • Fichas de Análisis Documental • Cuadro de Categorización y Fichas de Análisis

Fuente: Elaboración propia

Resultados

La cimentación de la sexualidad implica la construcción de las posiciones de la feminidad y la masculinidad y se sucede en un entrecruzamiento de diferentes aspectos socioculturales, históricos, políticos, económicos, familiares, pero sobre todo, aspectos de orden subjetivo y por ello únicos para cada sujeto.

En la misma línea, la cimentación de la subjetividad y la orientación sexual determina formas de ver el mundo de expresarse, de afectarse, de sufrir, de buscar formas de satisfacción y de desplegar la sexualidad. Esas construcciones, aunque implican patrones generalizados, tienen particularidades en cada población, grupo étnico y grupo social.

Se identificaron grupos de concepciones relevantes con respecto a la sexualidad en los adolescentes como sigue:

En principio, como concepto generalizado, se encuentra el tema de la necesidad de satisfacción sexual que parte del presupuesto de la sexualidad como algo necesario y placentero; además de ser un aspecto primordial en una pareja, como un hecho consensuado.

Una de las temáticas más trascendentes señaladas por los jóvenes respecto a la sexualidad de pareja, fue el tema de los embarazos “no deseados” frente a los cuales están las posiciones de los jóvenes divididas entre la angustia frente a esta posibilidad y la reflexión acerca de la responsabilidad de traer al mundo un hijo. Muchos de ellos se saben impedidos para este tipo de responsabilidad en ese momento de la vida, ubicados aun en el lugar de hijos, ameritando aún ser cuidados.

Por otro lado, si se piensa a los embarazos en la adolescencia sólo como embarazos no deseados implica ignorar de plano los condicionamientos culturales de género, que favorecen la construcción de muchas fantasías sobre el “deseo de embarazo”. Los ideales sociales todavía presentan a la mujer como esposa y madre, en una especie de ideal ligado a las relaciones de pareja estables. Mientras tanto, un hombre aparece como un protector, como un pivote para la vida de una mujer. Estos “ideales” desencadenan la ocurrencia de embarazos en la adolescencia en tanto se convierte en una forma de respuesta al tema de la feminidad como “ser”, como única vía en que muchas de estas adolescentes sienten que se realizan como mujeres y son reconocidas socialmente como tales. Esto se puede escuchar en las jóvenes que se ven a futuro alcanzado estos roles, subrayando siempre “cuando estemos preparadas”.

En este sentido cabe resaltar el trabajo de la escritora Argentina Graciela Beatriz Cabal (Cabal, 1999). En un análisis del contenido de textos escolares y literatura para niños: las mujeres aparecen dedicadas a labores de limpieza, (lavar, planchar, tejer), son modestas, comprensivas, tolerantes, tiernas, cuidan a los bebés mientras los padres trabajan. Eso en sí mismo implica un ejercicio de educación sexual. Aunque se trate de un estereotipo políticamente incorrecto al decir contemporáneo, esta situación se replica en la cultura de manera iterativa implícita y explícitamente.

Sin embargo, el tema de la sexualidad implica la situación de la curiosidad; se siguen planteando los enigmas, aunque la información sobrealunde. Los jóvenes siguen metabolizando esa información de acuerdo a las profantasías que les ha-

bitan. El enigma del encuentro sexual sigue guiando los actos, el deseo de saber, de curiosear, de encontrarse con el otro en búsqueda de la satisfacción prometida. Esto guía los encuentros sexuales, que cada vez son más casuales, producto de la salida a las fiestas, grupos fortuitos, encuentros en discotecas, bares etc.

El encuentro no siempre termina en el descubrimiento. Algunas veces desencadena la puesta en escena del sufrimiento y el dolor, el desencuentro o incluso el cinismo o la deserción. Estas pueden ser vistas como formas de defensa ante los erráticos encuentros con los pares que, además, experimentan como género otro tipo de expectativas distintas de antemano, por razones estructurales.

Los chicos están interesados en su apropiación del lugar masculino: El *pavoneo* y la satisfacción están a la orden del día. Las jóvenes hacen grupos para tratar de entender entre ellas el difícil lugar del encuentro con el tema de la feminidad en la relación sexual; angustiadas, le temen a las violaciones, a ser forzadas, a que les contagien enfermedades, al embarazo. De otra parte, frente a las demandas del lazo social contemporáneo, ceden aunque “sepan”, aunque estén bien “informadas”, intentando descubrir por la vía del sexo cómo un hombre ama a una mujer, como siente una mujer, como se hace pareja con alguien, como se hace lazo familiar, como se hace querer bien por el otro.

La dificultad aparece ante el hallazgo inexorable que, desde esa vía, no se responden los interrogantes de la subjetividad porque la satisfacción sexual no da cuenta del vínculo afectivo, de la posibilidad del encuentro con el par. Los jóvenes, por su parte, desde una posición fóbica, realizan el juego de exponerse a la

sexualidad, pavonearse, para posteriormente huir de cualquier consecuencia. En su discurso el tema de las consecuencias es lo más resistente.

Otra fuente importante de concepciones la constituye el peligro de contagio de infecciones de transmisión sexual. Se evidencia entonces, que la juventud cuenta con una percepción estereotipada del riesgo. Hombres y mujeres jóvenes mostraron preocupación por verse expuestos a contraer infecciones de transmisión sexual y la necesidad imperante de prevenir el riesgo.

La información derivada de los resultados permite evidenciar que pese a que la mayoría de los estudiantes indican conocer y tener referencias sobre los diferentes riesgos que implica una vida sexual activa, igual sus actos corren por una vía distinta, dejando por fuera la posibilidad de dimensionar la magnitud de las posibles consecuencias. De esta manera incurren en sexualidad insegura permaneciendo expuestos a riesgos inminentes. La mayoría afirma que las razones están del lado de lo imperante de la necesidad sexual, la cual la colocan como el requerimiento orgánico del cuerpo que demanda satisfacción. Otros lo colocan en términos de la ganancia en consecución de placer, que viene siendo más o menos lo mismo y otros en el vínculo que se establece con la pareja.

Los comportamientos de riesgo no sólo están en relación a la falla de la información. Esta también en relación al tema de la identidad, la presión grupal, toda la implicación afectiva de la adolescencia, pero sobre todo, por la tendencia a actuar de manera impulsiva. El miedo a los riesgos o las consecuencias las cuales conocen en términos generales no es su-

ficiente en muchos casos. Es muy llamativo que prevalecen las acciones de riesgo que giran alrededor de obtener satisfacciones sobre el compromiso de protegerse ellos mismos. El grupo, los pares influye mucho en la adopción de comportamientos de riesgo al igual que en la vivencia del malestar psíquico que ejerce mayor presión en algunos de estos jóvenes.

Discusión

Con respecto a los puntos de discusión acerca del tema que convoca en el presente trabajo, estos se reducen de manera práctica a los siguientes tres tópicos, que emergen consecuentemente como categorías:

1. Conocimiento y Posición subjetiva de la Población – Objeto frente al tema de la sexualidad.
2. Incidencia de la Familia en la Educación Sexual.
3. Diseño y Aplicación de los Proyectos y Programas de Educación Sexual.

Hoy en día se hace más cotidiano el discurso relativo a la “libertad sexual” y la “poca moral” en las prácticas sexuales modernas. Al respecto cabe precisar que los encuentros sexuales entre los jóvenes son cada vez más tempranos y poco duraderos en cuanto a continuidad. Sin embargo, también es cierto que cada vez hay más dificultades en las relaciones de pareja.

Lo más común de todo son los llamados amores “locos” como se les dice popularmente, relaciones de una noche o de una semana que conducen a los jóvenes a una mayor desconfianza en el otro y a la ruptura cada vez más profunda de los ideales de familia, pareja, etc. Muchos

tienen desenlaces con escenas dramáticas, ya sea de celos, dolor, rabia, e inclusive maltrato. Son víctimas los jóvenes de sus propios “enredos” como ellos los llaman en los que se cruzan más de una chica o un chico, de acuerdo al caso, la formación de tríos, actos sexuales sin previa planeación, a veces sin que exista ningún tipo de atracción ni conocimiento previo. También son bastante frecuentes los noviazgos tortuosos que tienen una pésima relación y, sin embargo, no pueden separarse de sus novios o novias convirtiéndose en un continuo rompimiento y reconciliación.

Clara Cecilia Mesa (2006) lo propone centrado en el problema del ser:

En su dimensión dramática la pregunta del adolescente renueva la pregunta por lo esencial de su ser, remover el vínculo al Otro que responde a su pregunta quién soy, lo deja ahora sin respuesta y su crisis hará la exigencia de responder a esta pregunta. La incongruencia que él denuncia es la de la imposibilidad de hacerse al ser, la falta en ser esencial que conmueve, incluso, la pregunta por el sentido de la existencia. Ser o no ser, vivir o no vivir, son preguntas esenciales, pero que el sujeto debe responder en un momento en que no tiene un asidero firme, en la vacilación y la confrontación; por paradójico que sea, algunos sujetos se aferran al ser aún por la vía del líder de la banda, o alienándose en su interior. (Mesa, 2006, p. 52).

Muchos aspectos de la vida de un sujeto se “*juegan*” a la hora del encuentro con el otro sexo, entre ellas la relación previa con padres, pares o quien haya cumplido su función. El encuentro implica una serie de operaciones lógicas que conllevan

límites o cortes en relación a un tejido o trama para abordar la sexualidad, que debe ser construida previa al encuentro de la sexualidad adulta para que siquiera pueda aparecer el goce orgásmico.

Muchos procesos se intrincan para que un sujeto finalmente pueda responder al hecho de la masculinización o la feminización. Esto incluye el vínculo social y la estructura familiar. Con respecto a esta última, en la medida en que la familia va cambiando su función en la sociedad, también va cambiando la posición de quienes la conforman. Los padres e hijos tienen diferentes posiciones y conflictos.

La familia es una institución, en la medida que instituye, funda, o establece un sujeto, que no se sabe cómo o en qué forma va a configurar su realidad. Pero si en vive en este mundo, tendrá una estructura específica. Si todo va bien, tendrá algo que permita su articulación al mundo, así sea de manera poco convencional. A través de la familia el individuo puede confrontar la realidad las imposiciones de la civilización, simbolizar, imaginar, puede ordenar su contorno subjetivamente. Es una estructura, en tanto tiene elementos que la conforman, con características especiales cuya interrelación produce la estructura de nuevos seres. Es así como Engels (1884), en su tratado sobre el *“Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado”*, nos dice que los apelativos de padre, hijo, hermano, hermana, no son simples títulos honoríficos, sino que, por el contrario, traen consigo serios deberes recíprocos perfectamente definidos y cuyo conjunto forma una parte esencial del régimen social (Engels, 1884, online).

De acuerdo con los programas del Ministerio de Salud Nacional la prevención lleva al diseño y aplicación de programas

concebidos desde el inicio como acciones de orden educativo. Los programas y proyectos cuentan con que a un individuo, al controlársele los llamados factores de riesgo, (por lo general, factores externos al sujeto) y educarle sobre los cuidados, se supone entonces que este mismo sujeto será capaz de seguir instrucciones que le llevaran a una *vida sana*.

La clínica obliga una y otra vez a constatar que el humano muchas veces, aún a sabiendas de los riesgos, prefiere pagar el costo de la enfermedad y, todavía más, el riesgo de la muerte, instalados en modalidades de satisfacción que no pueden suspender por más que lo quieran conscientemente. Frente a este planteamiento, existen diferentes variantes que incluyen el desconocimiento por parte del paciente diabético en relación con la importancia e implicaciones en su enfermedad. En tal sentido, en algunos casos se ha reportado el abandono de los tratamientos por parte de los pacientes crónicos y el consumo de sustancias tóxicas, unido al desconocimiento de sus efectos nocivos sobre la salud.

En lo que respecta a la norma, los PEI y la intervención del Estado a través del Ministerio de Educación Nacional, vale señalar como los objetivos de los proyectos aplicados en los colegios se desprenden de la visión de este último acerca de la educación sexual, siendo esta entendida como la formación del ciudadano y la ciudadana para la democracia sexual y, como tal, debe estar enmarcada en un contexto de profundo conocimiento de los derechos humanos y de máxima valoración del respeto a los derechos de los demás, como regla máxima de convivencia humana, implicando consecuentemente un profundo respeto por los estilos de vida sexual, de pareja y de género.

Sin embargo, al contrastar las vivencias de los adolescentes se encontró que aún la mayoría de las propuestas se encuentran en un nivel biologicista, trabajadas de manera reduccionista. Para los estudiantes no es clara la integración de estos temas en el PEI así como tampoco en los diferentes contenidos de los diferentes saberes que se imparten en los colegios. Los estudiantes los perciben como mínimos e incluso como nulos.

Otro de los obstáculos que se presentan es la falta de idoneidad de algunos de los orientadores de estos espacios, llegando según los jóvenes a crear falsos mitos y angustias a los estudiantes en vez de propiciar formas saludables de construir concepciones acerca de la sexualidad. Se encuentra adicionalmente, una cierta dificultad muy llamativa: es una apreciación generalizada entre los participantes según la cual, la educación sexual que tiene lugar en la escuela es asumida como tal, siempre y cuando sea un componente del plan de estudios o bien esté enunciada como tema en los programas que desarrollan los estudiantes. De lo contrario no es percibida como integración de este tema en sus currículos.

Conclusiones y Recomendaciones

Luego del trabajo emerge como conclusión más importante la necesidad de no generalizar ni estandarizar los aportes, sino adecuarlos a las características geográficas, sociales y culturales de los individuos para crear estrategias de intervención que respondan a los intereses reales del grupo en el uno por uno de las situaciones.

Tras la investigación se hace evidente que la estrategia pedagógica que hasta ahora se ha intentado no da los resultados que se esperan; se pretende hacer uso del sistema educativo para intervenir en una población *masificando* los contenidos y las actividades, anulando en gran medida el aspecto más singular del humano: su subjetividad.

Ello también implica intentar intervenir para prevenir en momentos de la vida de los niños y niñas en los que ni siquiera ha aparecido la curiosidad por lo sexual genital. En ese mismo sentido, se asume como necesario para realizar la evaluación e intervención con jóvenes, que el personal a cargo tenga un profundo dominio del tema humanístico, (psicólogos y trabajadores sociales, por ejemplo), más aún si se tiene en cuenta que ha de advertirse que no todo lo sexual es genital.

Se requiere además del profesional a cargo, que mantenga una cierta disposición de escucha diferente a la del personal docente, administrativo y directivo de las instituciones. En términos generales, las intervenciones de los participantes indicaron que estas son figuras que, investidas de autoridad, suelen ser equiparadas a las figuras parentales. El discurso del adulto que han escuchado todo el tiempo, pretende advertir en el mejor de los casos, o sancionar con drasticidad hasta el más simple interrogante en el peor. Si el personal de las escuelas es visto de manera análoga a los adultos cercanos, o del núcleo familiar, caracterizados de esta manera, no resulta extraño que los jóvenes no confíen o no escuchen realmente lo que los se pretende con la implementación de los proyectos. No obstante esta posición de escucha cer-

cana que se recomienda, el personal a cargo del desarrollo de los proyectos debe poder desprenderse (a la manera del cirujano) de preconcepciones acerca de este tipo de población, reconocer la subjetividad de los mismos (sus características y particularidades), paradójicamente con el fin de acercarse a ellos de manera eficaz.

Por otro lado, otra de las dificultades (de hecho, una de las más fuertes), se identifica con la tendencia creciente a pensar que la escuela es la única y entera responsable de la información que reciben los muchachos. Cada vez es menor la disposición del núcleo familiar para implicarse en una tarea que es en principio su responsabilidad: la educación. Esta aseveración adquiere aún más fuerza si se tiene en cuenta lo contradictorio de los discursos acerca de la sexualidad en el ámbito social. La familia pretende refrenar o prohibir; la escuela pretende controlar y asegurar; los medios promocionan. “El maestro tiene que recuperar la vieja posición de maestro, no de alguien que imparte instrucción sino de alguien que procesa la formación del espíritu”. (Bleichmar, 2001).

Referencias

- Asamblea General de la Asociación Mundial de Sexología (WAS) (1999). *Declaración Universal de los Derechos Sexuales*. Hong Kong.
- Bleichmar, S. (2001). ¿Qué se conserva hoy de la infancia que conocimos?. *Simposio La Niñez y la Adolescencia ya no son las mismas - Lo que todavía no se dijo*. Centro Cultural San Martín. Buenos Aires, Argentina.
- Engels, F. (1884) *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. En: Fajardo, J. (2012), (Trad.). Archivo Marx-Engels, Sección en Español del Marxists Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/>.
- Diario El Espectador. (24 de septiembre, 2012). *Alarma en Colombia por aumento de embarazos en adolescentes*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/alarma-colombia-aumento-de-embarazos-adolescentes-articulo-377179>.
- Dolto, F. (1979). *Lorsque l'enfant paraît. When the child appears*, Tome 3. Paris: Editions du Seuil.
- Freud, Sigmund. (1987). *Obras Completas. La Etiología de las Neurosis*. (5 ed.) 1993 (III). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, Sigmund. (1932). *Obras Completas. ¿Por qué la Guerra?* (5 ed.) 1993 (XXII). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, Sigmund. (1913). *Obras Completas. Introducción a Oskar Pfister, Die Psychanalytische Methode*. (5 ed.) 1993 (XXII). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, Sigmund. (1914). *Obras Completas. Pulsiones y destinos de pulsión*. (5 ed.) 1993 (XIV). Buenos Aires: Amorrortu Editores. .
- Moise, C. (1999). *Prevención y Psicoanálisis: Propuesta en Salud Comunitaria*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Ministerio de la Protección Social (MPS). (2003). *Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva*. Bogotá, Colombia.

- Mesa, C. (2006). Adolescencias Contemporáneas: De la educación sexual al saber en exceso. *Informes Psicológicos*, 8(1), 39 – 55.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2008). *Política Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía*. Bogotá, Colombia.
- Martínez, M. (2007). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. México: Editorial Trillas.
- Martínez Miguélez, M. (2006). *Validez y confiabilidad en la Metodología Cualitativa*. *Paradigma*, 6(2), 7-34.
- Parens, H. (1993). Toward preventing experience-derived emotional disorders: Education for parenting. In: H. Parens & S. Kramer (Eds.), *Prevention in Mental Health* (121–148). Northvale, NJ: Jason Aronson.
- Rubio, E. (1994). *Antología de la Sexualidad Humana*. México: Conapo.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.
- Vasco, E. (2004). La Escalación de los Conflictos Discursivos acerca del Currículo, la Calidad y las Competencias. *III Congreso Iberoamericano y V Nacional por una Educación de Calidad*. Barranquilla - Colombia.
- Winnicott, D. (1989 [1957]). “¿Y el padre?”, en *Conozca a su niño*. Buenos Aires: Paidós.